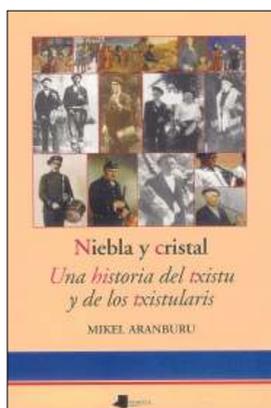


Reseña

RUIZ IDARRAGA, Rosa; AMAYRA, Imanol. "Avance al análisis de una tradición estilística. Los talleres de decoradoras de cerámica de Slet (Rif occidental, Marruecos)". En: Homenaje al Profesor Juan María Apellániz. *Kobie*. Monografías, 6: 83-90. 2004.

Rosa Ruiz Idarraga



ARANBURU URTASUN, Mikel

Niebla y cristal. Una historia del txistu y de los txistularis
Pamplona: Pamiela, 2008. – 342 p. ; 21 cm. – ISBN: 978-84-7681-563-2.

Niebla y cristal, el último libro del txistulari y folclorista navarro Mikel Aranburu Urtasun, traza *una sumaria exposición de la vida del txistu y el tamboril con precisas referencias, por ineludibles, a otros miembros de su familia y a la propia historia*. La obra, estructurada en torno a cinco grandes capítulos, adecuadamente divididos en apartados, más un interesante apéndice final y una completísima bibliografía, consigue felizmente el objetivo que se propone: *ser una obra divulgativa, especializada y de síntesis*.

El primer capítulo presenta *El conjunto flauta de una mano y tambor* desde una perspectiva general organológica e historiográfica. Da cuenta de sus características físicas, su probable nacimiento como instrumento musical en la Baja Edad Media, su época de esplendor y su paulatino decaimiento en los siglos posteriores, así como de las distintas modalidades de percusión que se han utilizado en el conjunto. Especialmente interesante resulta el examen de los documentos iconográficos existentes, analizados a partir de la dicotomía medieval entre *música alta* y *música baja*.

El capítulo finaliza con un repaso de los escasos instrumentos originales que han llegado hasta nosotros, desde los fragmentos prehistóricos hasta los poquísimos ejemplares antiguos de madera conservados, pasando por las flautas medievales fabricadas con hueso. Por supuesto, se examina también el archiconocido *txistu de Isturitz*. Merece, a mi juicio, destacarse el modo elegante y sencillo en el que Aranburu

desestima el mito de la remota antigüedad del txistu, creencia que aún hoy comparten tantos.

El segundo capítulo, titulado *La tradición en Europa*, presenta una visión panorámica de los principales txistus (es decir, conjuntos de flauta de una mano y tambor) del continente: la *eenhandsfluit* de los Países Bajos (*la región europea con mayor número de ejemplos o vestigios del uso de la flauta de una sola mano y tamboril*), el *pipe and tabor* de Gran Bretaña, el *galoubet-tambourin* provenzal, la *flabuta e lo tamborin* de Gascuña, el *flabiol* y el *tamborí* catalanes, el *fubiol* y *tamboril* mallorquines, la gaita y el tamboril peninsular (la gaita charra, la chifla maragata, la gaita extremeña, la gaita hurdana, el pito rociero, etc.). También se traza un panorama muy general de la presencia de este conjunto instrumental en América. Toda esta información va acompañada de gran cantidad de ilustraciones que complementan acertadamente el texto. Aranburu resume con sencillez una información muy compleja, que tal vez pueda resultar sorprendente e incluso inquietante para quienes han querido ver en el txistu un elemento radicalmente diferenciador y genuinamente vasco.

El tercer capítulo está dedicado específicamente a *El txistu y tamboril*. Se tratan aquí diferentes aspectos sobre el instrumento: sus variadas denominaciones (entre las que destaca la curiosísima de *vasca tibia*) los instrumentos *familiares* (silbote, atabal), las características físico-acústicas de la flauta, y una explicación neurológica para el hecho de que se toque con la mano izquierda. Aranburu agrupa en este capítulo una serie de cuestiones que difícilmente pueden engarzarse en un único hilo conductor, pero que de ninguna manera podían faltar en un libro como éste. Tal vez por eso este capítulo pueda parecer algo desordenado.

Después de dos primeros capítulos destinados a trazar un marco general acerca de las flautas de una sola mano, y tras un tercero que presenta una variada información sobre el caso vasco, el cuarto capítulo expone con bastante detalle *Una historia del txistu*.

Aranburu realiza una meritoria criba de los datos conocidos sobre la cuestión (él mismo llama primeramente la atención sobre la necesidad de aportar más y mejores datos, puesto que *todavía buena parte de los archivos locales esperan la visita del investigador especializado*), y traza con ellos un resumen cabal de la historia del instrumento. A pesar de su relativa longitud, este capítulo no pretende ser exhaustivo (sería una desatino en una obra de estas características); su valor reside, por el contrario, en la capacidad de síntesis.

Aranburu muestra un interés preferente por Pamplona, que se fundamenta en dos argumentos dispares pero igualmente incontestables: la importancia histórica de la capital navarra y el hecho de que el autor sea iruñatarra y txistulari municipal de la ciudad.

El quinto capítulo se dedica, fuera de la línea cronológica, a examinar con detenimiento distintos aspectos relacionados con la función de *El tamborilero vasco*. Comienza Aranburu repasando la ductilidad histórica de la figura del txistulari, que ha sido una especie de molde al que se ha podido imprimir en cada momento las características que convenían. Este carácter maleable, lejos de entenderse como una falla del instrumento, es una de las claves de su larga y fructífera existencia. La vinculación del instrumento con la tradición no implica inmovilismo, puesto que, como escribió Jorge Luis Borges, *las tradiciones no son la repetición mecánica de una forma inflexible sino un alegre juego de variaciones y de renovaciones*.

Esa adaptación, más o menos feliz, del txistu al fluir histórico del pueblo que lo sostiene, a su intangible y cambiante proyecto de futuro, ha ido perfilando distintas funciones para el instrumento. Su examen permite a Aranburu esbozar una taxonomía de los txistularis, con raíces históricas pero aplicable también –con los ajustes precisos– en nuestros días. En lo coetáneo, como es lógico, se mueve Aranburu con especial soltura, puesto que conoce el txistularismo desde dentro y a la perfección: no en vano es txistulari municipal y ha sido durante varios años presidente de la Asociación de Txistularis del País Vasco.

Por último, el apéndice ofrece una interesantísima selección de textos de fuentes primarias sobre el txistu, cuya lectura ilustra y confirma la exposición anterior. Como en cualquier selección, tal vez pueda discutirse si *están todos los que son*, pero, desde luego, *son todos los que están*.

En resumen, *Niebla y cristal* es una magnífica obra de divulgación acerca del txistu. Como suele tantas veces suceder, en las grandes virtudes del libro pueden encontrarse también motivos de crítica. Así por ejemplo, la libertad con la que el autor se mueve a lo largo de los siglos le permite mostrar grandes tendencias históricas y efectuar interesantes reflexiones; también el método que podríamos denominar *con-céntrico* de su discurso le permite a Aranburu tratar varias veces las mismas cuestiones, profundizando cada vez más en ellas a cada circunvolución. Sin embargo, esas dos características también pueden generar en ocasiones una cierta sensación de desorden en un lector poco atento.

Al tratarse de una obra de divulgación, *Niebla y cristal* apenas presenta datos novedosos para el estudioso. Sin embargo, también para este lector –muy escaso, por otra parte– ofrece atractivos el texto de Aranburu, puesto que ha sabido trenzar un panorama completo y sugerente, en el que incluso los datos conocidos cobran una nueva perspectiva al ser ordenados de un modo inteligente y cabal.

El gran valor de esta obra, a mi juicio, es que no hay prácticamente nada que merezca la pena ser leído en torno al txistu cuya noticia no aparezca en sus líneas. Es, pues, una visión parcial, como todas, pero una visión que no desdeña ningún dato, que resulta coherente y verosímil, que traza con soltura la imagen de lo que se sabe sobre la cuestión, y apunta con inteligencia hacia las zonas oscuras.

En definitiva: quien desee hacerse una idea cabal de lo que es y ha sido el txistu, por medio de una obra amena y de plena garantía, tiene en *Niebla y cristal* el libro indicado.

Alexander Iribar Ibabe